Intervención arqueológica mediante control arqueológico de movimiento de tierras en C/María la Miel nº3. Granada

BC.03.46/23

Ángel Rodríguez Aguilera Julia Rodríguez Aguilera Carmen Jódar Hódar

Resumen: En este trabajo se presentan los resultados del control arqueológico realizado durante la demolición de la casa ubicada en la calle María la Miel nº3

Abstract: This paper presents the results of the archaeological control carried out during the demolition of the house located in María la Miel Street n°3

1.- ANTECEDENTES:

La actual actividad arqueológica preventiva, aún en curso, es la continuación de una investigación arqueológica en este inmueble que comenzó como actividad urgente el 2 de diciembre de 2021 y se prolongó hasta el 28 de febrero de 2022.

Con posterioridad se realizó una segunda fase, en este caso una actividad de carácter preventivo, ejecutada entre el 22 de marzo y el 23 de mayo de 2022, centrada en el interior del inmueble.

Como consecuencia de esta fase se procedió a la demolición de la casa, trabajos que quedaron cautelados con un control arqueológico que se realizó desde el 27 de marzo hasta el 26 de mayo.

Finalmente, la tercera fase de excavación, también preventiva, dio comienzo ese mismo día, hasta la actualidad. El viernes 28 de julio tuvimos una reunión en el solar con la arqueóloga inspectora y jefa del Departamento de Protección de Bienes Culturales, Dña. Mª. Ángeles Ginés, el jefe del Servicio de Bienes Culturales, D. Francisco Sánchez; el Arquitecto autor del proyecto, D. Ignacio Quemada, y el arquitecto técnico, D. Miguel Castillo, además del arqueólogo director, que es quien suscribe este informe.

Se acordó la redacción de este documento como anexo a la propuesta arquitectónica de conservación y musealización de los restos arqueológicos más importantes, vinculados al criptopórtico.

Los trabajos realizados hasta la fecha, tanto de control arqueológico de movimiento de tierras como de excavación han contado con un equipo formado por 4 operarios, los técnicos Julia Rodríguez Aguilera y Carmen Jódar Hódar, arqueólogas y restauradora, bajo la dirección de Ángel Rodríguez Aguilera.

El arquitecto técnico D. Miguel Castillo Rodríguez ha sido el coordinador de seguridad de los trabajos.

2.- PUNTO DE PARTIDA: EL CRIPTOPÓRTICO ROMANO.

El elemento más importante, y que provocó la realización de todos estos trabajos de investigación, es el criptopórtico romano aparecido en el inmueble de la c/ Gumiel de

San Pedro nº4 y 6. Se trata de una estructura subterránea, o subestructura, formada por un entramado de 6 galerías, con un trazado ortogonal entre si, siendo una de ellas el eje principal (galería 1), orientada de este a oeste. Construidas en *opus caementicium* desde la base de los muros hasta las bóvedas, salvo el arranque oeste de la galería 1, esquina con la galería 2 que es de una mampostería enripiada muy bien trabajada y cuidada, presenta algunas aperturas a modo de respiraderos, y una serie de estructuras asociadas (muros, huellas de ensanche de las paredes laterales, canalizaciones, accesos, etc.) que apuntan a diversos usos. Fue excavada entre 2019 y 2020, conociéndose dos entradas, una por el oeste y otra por el sur, pero no su finalización por los extremos septentrional y oriental.

Se asociaba a esta subestructura un edificio de planta basilical con ninfeo que, si bien no tiene las características para poder vincularlo funcionalmente con la *therma* pública del *Municipium Florentinum Iliberritanum*, sí que sin duda debió tener un uso de carácter protocolario.

Por otro lado, salvo en la parte superior del espacio de la galería 2, donde quedaban indicios de la existencia de un estanque de agua, se desconocía su relación con la ocupación en superficie. Recordemos que un criptopórtico es una construcción subterránea concebida para generar una plataforma a un nivel más alto, salvando un accidente topográfico, en este caso en la ladera del cerro del Albaicín, para acoger los espacios públicos más importantes de la ciudad (el foro, templo, basílica, etc.)

Los promotores, Caspar y Celia Berendsen, apostaron entonces no solo por la protección de los restos sino también por la musealización y la investigación. Así, en 2021 nos encargó la continuación de los trabajos arqueológicos. El objetivo principal era conocer la prolongación hacia el este de la galería principal, su finalización y la relación con el espacio urbano circundante.

La excavación avanzó 4,5 m lineales en esa dirección, con la misma estratigrafía que ya se conocía. Se ha localizado el punto en el que finaliza la galería, delimitado por un arco de *opus testaceum* que se adosa a la fábrica del criptopórtico, no imbricándose, por lo que se deduce con facilidad que es de una fase posterior. En el exterior quedaban las evidencias de una de las terrazas históricas de época romana y su transformación en época Tardorromana, formando un corredor paralelo a la fachada oeste del criptopórtico, en dirección sur-norte. En la parte superior descubrimos los restos de una escalera monumental, de mármol de Sierra Elvira, que permitía la conexión de esta terraza con la superior, emplazamiento del Foro.

A partir de este momento se desarrolló la Fase II, realizando una serie de sondeos en el interior de la vivienda de C/ María la Miel nº3. Hay que indicar que este inmueble, construido en 1975 según el catastro, pero con seguridad posterior porque no aparece en el vuelo de 1978 donde solo se aprecia la existencia de una alberca, ya tenía un sótano. Su construcción supuso la destrucción de la mayor parte del registro arqueológico y cuando excavamos en su interior no teníamos la certeza de poder hallar restos de interés. Los sondeos realizados en 2022 demostraron que, en efecto, se había producido un vaciado de los estratos de época Medieval y Antigua pero que aún quedaban algunos de época romana.

3.- DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS REALIZADOS.

La fase III se inició tras la demolición de la casa y la retirada del escombro, dejando la huella excavada en el momento de su construcción.

Todos estos trabajos se hicieron bajo supervisión arqueológica para evitar cualquier afección a los pocos restos arqueológicos que pudieran quedar.

Posteriormente procedimos a limpiar manualmente los perfiles resultantes y analizarlos desde el punto de vista arqueológico. Se deduce la existencia de restos arqueológicos de época romana a una cota más alta en la zona norte, descendiendo hacia el sur, hasta alcanzar la coronación del criptopórtico. Se observa la existencia de un gran muro de argamasa y cantos de río, ya visto en dos de los sondeos que se excavaron en el interior del sótano, y que ahora, en el perfil, se presenta como una potente cimentación en zanja que sirve de base a un muro de ladrillo. Este muro aparece en el perfil norte, y otro parecido en el oeste. El resto de la estratigrafía hacia el este es un relleno heterogéneo que alcanza hasta un nivel rojizo, de arcilla y restos de adobe, que asientan directamente sobre la roca.

En la sección estratigráfica oriental se aprecia a una cota ligeramente más alta los niveles rojizos y algunas estructuras murarias de mampostería seccionadas por el sótano.





Seguimiento arqueológico y limpieza de perfiles



Seguimiento arqueológico y limpieza de perfiles

Una vez documentadas todas las unidades estratigráficas de los perfiles, organizamos metodológicamente la excavación de la siguiente fase en varios sectores:

-Sector 1: franja de casi 3 m de anchura al norte de la parcela, paralela a la c/ Camino Nuevo de San Nicolás. Es la zona en la que se conserva toda la estratigrafía arqueológica, porque no fue afectada por el sótano.

-Sector 2: franja oriental, por la c/ María la Miel, más reducida y con los restos de una alberca revestida de cemento – es la que se aprecia en las fotografías aéreas de 1975- que provocaron un vaciado parcial.

-Sector 3: Centro de la parcela, coincidente con el sótano, donde solo quedan restos de la base de la estratigrafía.

La excavación se desarrolló en una fase independiente del control arqueológico.